



**SUSCRIPCION**  
En Orihuela, al mes 20 cts.  
En el resto de España, trimestre 60  
**PAGOS ANTICIPADOS**

### Periódico Tradicionalista

Con censura eclesiástica

**REDACCION Y ADMINISTRACION**

CIRCULO CARLISTA

No se devuelven los originales.  
La correspondencia al Director.

### De elecciones

De su importancia no es necesario hablar. Son una guerra en la que en vez de cañones y fusiles se usa de los votos, pero á la postre con los mismos resultados ó quizá más positivos. Pero toda guerra exige preparación, exige recuento de soldados, suma de materiales, para lo cual es necesario tiempo, mucho tiempo.

En las sublevaciones repentinas se procede á tientas, sin orden ni concierto y las más de las veces con sobra de individuos se va á la derrota.

En las elecciones, que no se diferencian de la guerra más que en las armas, es también necesaria, imprescindible la preparación. Es necesario arreglar los censos, contar y recontar los votos, disponer su emisión, saber quienes son nuestros, de cuales se puede fiar, con quienes hay que proceder con recelo.

Como no somos partidarios de las sublevaciones repentinas, no somos partidarios tampoco de las elecciones improvisadas.

Unámonos, pues, fórmense juntas y comisiones activas, demos el nombre al público, para que se rompan compromisos y se deslinden los campos y hagamos un libro verde para saber quienes son de fiar y quienes no.

Designense candidatos tanto para concejales, como para diputados. Aun más, debieran hacerse suscripciones para sufragar gastos en el tiempo oportuno.

¡Católicos, las luchas constantes son las que llevan al triunfo!

A.

### AMOR

Sobre el cap. 7.º de los «Conceptos de Amor de Dios».

Ante el Sagrario sola, la faz de amor en llamas encendida, así se querellaba una mañana Teresa, la gran virgen española, la hidalga castellana:

«Canta, dulce Amor mío, en la verde enramada del vaqueril sombrío, la casta tortolilla enamorada; deshácese en gorgoros, giros y seductores balanceos el ruiseñor canoro, oculto en los rosales de mi huerto, en torno de su nido, junto al rico tesoro que sus anhelos y ambición absorbe; hace vibrar los ámbitos del orbe el horrído rugido del león quejumbroso; de sus penas el dolor comunica el triste insecto con música estridente agitando nervioso, intermitente sus hélitros y antenas; el juguetón arroyo bullicioso serpeando á su arbitrio en la pradera, con arpa vocinglera de su pecho pregoná los ardores; el eco zalamero es dulce trovador y mensajero del amor y ventura que sienten la montaña y la llanura; pródiga destrenzando rumorosa la fontana escondida sus guedejas de plata, tan pura al contemplarse y tan dichosa, de amor entona un canto agradecida al cielo que en sus linfas se retrata; el céfiro en el olmo cuchichea, que al sentirlo se yergue y balancea...

¿Yo sola hé de callar, siendo mejores, más dulces y más tiernos mis amores?»

Así dijo la Virgen del Carmelo, y entonó con acento peregrino este cantar divino, que desde entonces repercute el cielo:

«Si en el infierno amarte se pudiera, robador prisionero, bajara y para siempre allí estuviera mostrándote lo mucho que te quiero...»

Del Sagrario se oyó una voz suave más dulce, más sonora que el cántico del ave, que á la desfallecida trovadora así le contestaba:

«Si de mi Sangre la postrera gota por salvarte no hubiera derramado,

Aquí el Bardo santísimo llegaba; mas ya Teresa absorta, sin sentido, en delirios seráficos deshecha, no pudo percibir toda la endecha, la más tierna que oyera humano oído.

Serafin Tella

### Ho de Marruecos

El problema de Marruecos sigue envuelto en tinieblas, á veces parece mejorar, otras que las naciones europeas nos abandonan dejando nuestros intereses á merced de Francia. Un periódico francés El Excelsior, dice que se ha concertado, ha unos días un convenio franco-alemán en el que ésta nación permite el libre dominio de Francia en Marruecos con tal que á ella se le permita el libre comercio. Lo cierto es que las tropas francesas estan ya en Fez, mientras nosotros hemos dado unos pasos de hormiga, pasos de hormiga que algunos consideran como el preludio de la ocupación de Tetuan, lo cual constituye el mejoramiento que parece iniciarse en el embrollado problema mogrebino.

A esta toma de terrenos hay que añadir los odios que se van levantando entre los moros contra Francia,

mientras parece atenuarse la antipatía de los hijos del profeta á la raza española.

Tenemos además otra circunstancia que nos favorece y es el conocimiento del terreno y de la táctica mora, á lo cual es debido que en estos días hayan adelantado nuestras tropas tomando nuevas posiciones, sin tener que lamentar los descabros de antaño.

Circunstancias todas que forman la nota favorable del complicado problema, pero es muy de temer que no sean aprovechadas por nuestros gobiernos teniendo de nuevo que lamentar el desacierto de los que mandan

—A—

«Existen mayores hipócritas que los políticos que se dicen hijos sumisos y amantísimos de la Iglesia y que después tratan de esolavizar y tiranizar á su Madre?»

Llamarse católico para obtener el Poder, y desde él herir al Catolicismo, es una cobardía, es una bellaquería, es... una indecencia».

(De «Ejército y Armada»).

### Libertad mosónica

«Es deber ineludible de todo masón, miembro de algún municipio, fiscalizar la gestión de los bienes eclesiásticos, procurar por todos medios posibles la enseñanza laica é impedir toda manifestación del culto católico» (Acuerdo de la Asam-

blea general masónica de París, de 1893.)

No puede verse ya con más claridad lo que es la libertad masónica, es decir la libertad del anticlericalismo puesto al servicio de las logias. La libertad del lobo para comerse al cordero.

## BIBLIOGRAFIA

### Adolfo Clavarana

Hemos recibido en esta Redacción la conferencia que el correcto y renombrado escritor D. Amancio Meseguer ha pronunciado en Barcelona sobre el insigne fundador de *La Lectura Popular*, D. Adolfo Clavarana Garriga.

Hablando del mejor de los discípulos de Clavarana redunda toda alabanza, ello de por sí se alaba.

Con precisión admirable nos da todas las fechas de la vida de Don Adolfo y sus primeras ocupaciones, retratando con pinceladas de maestro al genio que no cabía detrás del mostrador que ataba sus alas, por eso más que en drogas pensaba en Balmes y se le encontraba solitario engolfado de continuo en sus habituales meditaciones.

Pinta después con galanura inimitable sus travesuras y destreza en el terreno político, durante su permanencia en el partido liberal, su carácter impetuoso é insosegable, la rectitud y energía de su alma que por fin cae doblegada al poder de la gracia. Convertido en sencillo, caritativo, generoso y de fortaleza inquebrantable; es modelo de padres, de amos, de cristianos; pero como las grandes almas no caben en los estrechos límites de una familia, sino que vuelan arrastrando á la sociedad y señalando su paso por la historia, Clavarana siente la necesidad de hacer algo más y funda un periódico, *La Lectura Popular*, obra que Dios premia llegando á tirar 70.000 ejemplares. Tales decisiones le acarrearán el odio de los liberales que ¡oh poder de la pasión! le tachan de vividor y le calumnian, á pesar de lo cual Clavarana ni siquiera una vez hizo uso de su finísima ironía, no permitiéndose ni las licencias que antes de convertirse se permitía con sus amigos.

Con el poder atrayente de su pluma sigue el Sr. Meseguer, presentando al biografiado como antiliberal predicando contra los errores que profesó.

Habla después con mucha soltu-

ra y sal de los trabajos de *La Lectura Popular*, donde nos presenta al hombre privado, y si siempre se ha dicho que no hay hombre grande para su ayuda de cámara, con Clavarana acaece lo contrario, el hombre privado es tan grande que su grandeza corre parejas con la fama del escritor.

La última parte de la Conferencia donde trata de Clavarana como apologista, la forman los juicios más notables que de Clavarana se han publicado todos ellos de mucho valor y algunos de excepcional mérito, en lo cual ha obrado muy bien el Sr. Meseguer, porque así resalta mejor la obra del apologista resaltando como resaltan y conviniendo como convienen todos los críticos en las mismas apreciaciones á pesar de haber escrito sin leerse unos á otros en la mayoría de los casos y de no haber tenido todos la misma intención, ni participar del mismo criterio, pues no todos los juicios fueron escritos para honrar al maestro, sino para juzgar al escritor.

Resalta en la obra del Sr. Meseguer, orden, concisión, amenidad y el poder subyugador de una frase castiza y limpia bebida en los mejores autores clásicos.

Su estilo es terso, sin redundancias superfluas, sin pleonasmos cargantes, sin figuras empalagosas; corre su pluma con facilidad y tiene un excelente oído para la música de la palabra. Maneja con singular destreza el diálogo y posee el difícil arte de preparar los finales, por eso la Conferencia se lee sin cansancio, de una sentada, como he oído á muchas personas ilustradas que lo han hecho y así sucedió al que estas líneas escribe.

Damos la más cordial enhorabuena el autor y recomendamos al público su obra que se vende en la calle del Colegio número 15 al módico precio de 50 céntimos.

—A—

### Palabras augustas

#### De actualidad

Y á la verdad si, desentendiéndose del Romano Pontífice, el Gobierno de vuestra nación presumiese legislar en materia religiosa (á lo cual no se atreven ni los mismos príncipes católicos), por este mismo hecho se separaría de su profesión de católico; y hasta abdicaría de los mayores timbres de gloria que heredara

de los antepasados, y destruiría la misma organización del Estado: ya que, sin duda alguna, es la fé católica la que por encima de todo hace que los pueblos de España formen una sola nación.

Pío PP. X.

## Tertulia

### Diálogo político.—La supresión de consumos

—¿Sabes, Palomo, lo que hay?

—¿Quién es capaz, D. Ambrosio, de adivinar lo que pasa por esos mundos?

—¿Pues que han suprimido los consumos.

—Es capaz, D. Ambrosio. ¿Y quién ha hecho ese milagro?

—El gobierno liberal, amigo mío, el gobierno liberal, ese gobierno que vosotros los neos aborreceis.

—Mire, D. Ambrosio, podrá ser, pero siento aquí como una desconfianza...; para el gato escaldado no hay agua fría, y hay por esos mundos cada vivo que, vaya, siente nacer la yerba.

—Contra los hechos, Palomo, no hay razones. Si no hay consumos no hay consumos, más claro agua.

—Todo se podrá arreglar, D. Ambrosio, se podrá arreglar, todo esos liberales se la urden al mismísimo diablo y son capaces de urdirselo á todos los españoles, incluso á V. D. Ambrosio, incluso á V., el hombre más letrado de toda esta vega en contorno. Vaya no puedo creer que nos perdonen esos milloneros.

—Hombre, tanto como perdonar no.

—Con que perdonar no? ¿Pagaremos como pagábamos?

¡No decía yo!

—Pero, pagaremos sin consumos.

—Pero nos seguirán sacando los dineros y quizá doblados, y para dejarme sin comer, querido D. Ambrosio, lo mismo me dá que me limpien con manos enguantadas que con las bruceas manos de un consumidor, quizá más humanas con los pobres. Para morirme de hambre, como ahora, maldita la gracia que me hace el que transformen los consumos.

—Hombre...hombre...hombre...

—Sí hombre sí, que á la postre resulta que eso de quitar los consu-

mos es una farsa, lo que se trata es de sacarnos bonitamente y con menos enredos los cuartos y para ese viaje no necesitaba yo alforjas ni liberales ni democráticos

—Eres muy cándido, Palomo, eres muy cándido.

—¡Cándido!... ¡cándido!... *Cándidos* es lo que estamos ya con tanta contribución, y ahora con la bandera de la democracia nos van á subir los alquileres y la luz, y cobrarán hasta el aire que respiramos á cuenta de los exquisitos licores y sabrosas aves que podrán comer desgravados los ricos mientras nosotros seguiremos pagando el pan igual y más caro el vino. Vaya una democracia D. Ambrosio, se necesitan las tragaderas del pez que se embuchó al profeta de Nínive para poder pasar esa bola.

—Sois insoportables, Palomo, no se os puede favorecer, todo lo tergiversais, ¡qué hombre!...

—Favorecer sí, D. Ambrosio, favorecer sí, engañar no.

Partidario de los consumos soy yo más que V., porque tengo hijos que me piden pan y no tengo qué darles; lo insoportable es que se esté pregonando á diario que se vá á beneficiar al pueblo y resulte que el beneficio es la liquidación del dinero que nos queda.

Lo que no queremos es pagar las cosas lo mismo de caras y después que á título de amor al pobre nos recarguen con nuevos impuestos; lo que no queremos es que se desgrave la carne de ave, mientras pagan las demás carnes, que se desgrave el champagne y el vino de Burdeos mientras se recarga el vino de mesa.

—¡Que entendederas, Palomo, tenéis los neos!

—Que democracia, D. Ambrosio, que democracia se estila entre sus amigos, así engañan ustedes los liberales al pueblo: muchas palabras en la oposición, mucho ruido en el poder, pero nueces... si fueran ninguna me contentaría, lo peor del caso es que vamos á tener que emigrar, si hay alguien que nos transporté de balde.

—A—

### Aprended

Alejad los consumos, decían los republicanos á los gobiernos que en España se suceden y el pueblo recibirá un gran beneficio; ya tienen los consumos suprimidos pero el beneficio no aparece, al contrario más hambre por el recargo en los artículos de primera necesidad.—M.

## Arrestos críticos de "El Diario,"

El Diario, periódico imparcial y canalejista de esta ciudad, emite en su número del 23 de Mayo un juicio de todo punto injusto acerca de la conferencia dada por el Sr. Meseguer en Barcelona sobre D. Adolfo Clavarana, y no podía ser otra cosa cuando según confesión propia la leyó precipitadamente y claro está, el que anda con precipitación hace las cosas torcidas.

Signiéndole orden inverso, quizá por amor a la claridad, nos dice el Sr. A. Mendez, el crítico en cuestión, que la segunda parte de la conferencia es un *acarreo* de juicios de unos señores (Landeira, Sardá, Nocedal, Aicardo, Molló etc; ahí es nada lo del ojo), formulados, casi todos ellos en artículos necrológicos y cartas escritas bajo el sentimiento de la muerte del malogrado escritor. Se conoce que el Sr. Mendez profesa como principio inconcuso aquel refrán: Para muestra basta un botón; vió V. alguna necrología y dijo: cádate, argumento tenemos. Qué? que la mayoría de los juicios no son necrológicos, como el de Molló, Aicardo Rodríguez, eso qué importa? el caso es cumplir el mandato imperativo... de la voluntad y la verdad se salva con un *casi*.

Signe diciendo el Sr. Mendez que estos autores sólo se propusieron honrar al maestro. Sólo... sólo... Que me place repetir el adverbio. Sólo... sólo... Pero hombre, V. quería decir que sólo el Sr. Senante es discípulo de Clavarana de los que allí se traen á colación. Mire Sr. Mendez, á otra vez, ponga un *casi*, ú otra cualquier cosa ú nada, que sería lo mejor, pero ese sólo tan absoluto, tan terminante, vamos hombre... Que la obra no es sistemática, ni ordenada, prosigue el Sr. Mendez. Quizá amigo mío su mucha cultura le haya hecho á V. retroceder al tiempo de los *crónicas* para examinar año por año y día por día al escritor.

La primera parte no merece al Sr. Mendez más respeto y la llama narración de una serie de anécdotas en las que hay de todo como en la *vida del Señor*...

¿Quién sabe? Puede que alguna de esas anécdotas haya cansado la máquina del crítico.

Las gracias de Clavarana hacen hervir la sangre á los liberales aun después de muerto. Los individuos y las colectividades sienten aun el miedo, el pavor que les infundía la pluma del eminente periodista, por eso las anécdotas que allí se narran crisan los nervios al Sr. Mendez y, todo medroso y asustado, huye por la tangente de la *patria chica* para esconder el cuerpo al látigo de la acerada sátira del periodista eminente.

En la primera parte, Sr. Mendez, además de las anécdotas que retratan al hombre satírico, se examina á Clavarana como político, como creyente y como fundador y Director de *La Lectura Popular*.

Renuncia usted ha hablar de algunas ideas del autor y de su intolerancia. Amigo mío, ha hecho V. bien, porque si con renuncia y todo llama V. inculto é ignorante al autor, si llega V. ha hablar

no quedan palabras mortificantes en su diccionario.

Mire Sr. Mendez mucho cuidado con esa altura moderna, porque hay indicios que hacen pensar en la plaza de la ver-dura:

Y sobre todo ¿de dónde saca V. que la intolerancia doctrinal es inculta? Intolerante fué Clavarana y V. le llama insigne y de vigorosa personalidad. Intolerante fué Balmes y Donoso y Verdguer é intolerante es Menendez Pelayo y Mella y se atreverá V. á llamarles incultos? Por algo se ha dicho en ese periódico que *el escolasticismo riguroso* castra (el verbo no entrará, Sr. Mendez, en la obra de la cultura moderna) las iniciativas y por eso ustedes arrojaron por la borda la lógica rigurosa que no es otra cosa que la médula del riguroso escolasticismo.

Retiro, Sr. Mendez, de antemano todo concepto que pueda parecer dictado por la pasión, pero como mi pluma honrada es incapaz de ceder á los halagos de la adulación y de la lisonja recomendamos á V. que no se precipite otra vez porque las críticas precipitadas no pasan de ser *precipitado blanco*, inofensivas; por lo demás repose tranquilo y duerma el sueño de los justos que con el mismo derecho y con la misma intención que V. pone al frente de la Conferencia el dicho de Gedeón: *El papel vale más*, yo escribo sobre la cabeza del crítico el R. I. P. del día de difuntos.

M. Canillegas

## EL PAPA PEREGRINO

Continuación

II

Cuando el Gobierno usurpador se dió cuenta de la determinación del Pontífice, ya fué tarde para evitar la gran manifestación, mezcla de duelo y de entusiasmo delirante que toda Roma daba, al ver por sus calles, después de tantos años de prisión, al Vicario de Jesucristo, al legítimo Rey de Roma, sin guarda suiza y sin más séquito y escolta que una muchedumbre innumerable y respetuosa que caía de rodillas bajo su bendición y obedecía á su voz dejándole paso franco y reprimiendo los vítores y aclamaciones.

Todos los balcones de Roma aparecieron en un abrir y cerrar los ojos cubiertos de crespón negro y de colgaduras con los colores pontificios: ¡en ninguna parte se veían los colores nacionales, en ninguna la cruz de Saboya!

Las campanas todas tocaban un toque singular; no era repique ni doble, pero tenía algo del día de Difuntos y del día de Resurrección...

Logró por fin el Papa verse fuera de la Ciudad Eterna, y no pudo menos de volverse á mirarla, como Jesús se volvió á mirar á Jerusalén.

Y como Jesús el Padre Santo lloró y bendijo á su amada Roma.

Aquel adiós, sin embargo, no era el adiós de despedida del que se va para no volver.

Los diplomáticos, los embajadores cerca del Quirinal y del Vaticano no querían creer lo que veían sus ojos; hubieran deseado impedir ese paso, pero se sentían paralizados, como víctimas de una pesadilla.

Las cortes extranjeras no querían creer lo que les anunciaba el telégrafo y teléfono: «el Papa ha salido de Roma. El Papa se encamina á pie en dirección al puerto de Civita-Vecchia».

¡Mas el hecho era innegable; así como la ovación de Italia entera, vuelta como por ensalmo á la fe y á la devoción al Papa, era indescriptible!

La nobleza romana y la italiana ofrecía al egregio peregrino sus palacios, su servidumbre... Todo inútil. El Papa únicamente aceptaba el modesto hospedaje de los prebostes, de los párrocos y de los conventos que encontraba al paso, porque quería estar con sus hijos, verlos, oírlos, consolarlos.

Al dar vista á Civita-Vecchia, un destacamento, un verdadero ejército de italianísimos, enviado por los carceleros del Pontífice, intentó cerrarle el paso, invitándole el general Malarotti con fingida cortesía á que volviera á Roma, donde se le concederían garantías mucho más amplias. El Papa con un ademán digno del gran San León en presencia de Atila y de sus bárbaros, contestó: «¡Paso al Vicario de Cristo! Tengo el derecho como el último de los mendigos de atravesar por el pedazo de tierra que pisa mi sandalia y de respirar el aire libre que encuentre en mi camino. ¡Basta ya de esclavitud! ¡Paso al Vicario de Cristo!»

III

En alta mar, á vista de Civita-Vecchia, se hallaban las numerosas escuadras de todas las naciones. La francesa fué la primera en llegar. ¿Quién las había convocado allí? Los respectivos gobiernos, ó más bien Dios que mueve los corazones. La protestante Inglaterra, la cismática Rusia se disputaban la honra de defender la libertad del Padre Santo y de ofrecerle sus enormes acorazados.

En esto el Emperador de Alemania quiso intervenir por medio de un enviado extraordinario y con pliegos reservados. Antes de que los

abriera el Papa ya se sabía en Europa su contenido, que era este poco más ó menos: «Si desea vuestra Santidad volver á sus Estados, puede contar con la espada del Emperador de Alemania.» Insistentes rumores aseguraban al mismo tiempo que Su Santidad había recibido de la Reina Victoria un autógrafo en que le declaraba que lo que hacía años se susurraba por el mundo era verdad, á saber, que ella era católica y que estaba por fin resuelta á declarar la Religión católica religión del Estado; que contase, pues, con todo el apoyo de Inglaterra, que volvería á ser Isla de los Santos. Por su parte el Emperador de Rusia también remitía otro autógrafo al Papa asegurándole que quería acabar con el cisma, que estaba harto de Popes y deseaba entenderse con un solo Papa de veras,

En suma, que había algo en la atmósfera que infundía á unos temor y á otros esperanzas. El Papa dió las gracias á los Soberanos, pero no aceptó ninguno de los ofrecimientos.

Sólo preguntó si en el puerto de Civita-Vecchia había algún barco español.

—Los restos de la escuadra—le contestaron—que quedan después de los desastres marítimos de Santiago de Cuba y de Manila, no han llegado todavía.

—Pero... ¿no hay ni siquiera un barco mercante? ¿Aunque sea un barco de vela?

—Sí, Santísimo Padre, uno hay precisamente de la matrícula de Bilbao.

—Siempre será mayor que la barquilla de Pedro el pescador del lado de Genesaret. Pues en ese barco español quiero arribar á las costas de España.

—¡España!—exclamaron los que rodeaban á Su Santidad—España es la última de las naciones... ha quedado exangüe, sin prestigio.

—¡Pero no sin honra!—exclamó Su Santidad.—España, la verdadera España tiene honra todavía para dar á las demás naciones. Será la más pobre, sí, y la más desgraciada, pero por lo mismo es la más digna de la conmiseración y el amor del Padre de todos los pueblos. Quiero ir á consolar á España, á levantar el espíritu del pueblo más católico del mundo, pues yo sé por la historia de lo que son capaces los españoles.

Se continuará

**Círculo Instructivo Tradicionalista**

Nuestros queridos correligionarios han adquirido un hermosísimo local en la calle de Sta. Lucía.

Los salones son amplios y muy bien acondicionados.

La casa es un antiguo palacio señorial con armas y escudos.

Allí se constituirá también la redacción de El Conquistador que no quiere separarse de sus amigos, ni en el local, para recibir el calor del entusiasmo y el valor de los bizarros tradicionalistas oriolanos.

En el círculo se dará instrucción, mejor dicho, será un círculo instructivo, y no una casa de holgazanes como los demás sitios llamados de recreo...

Habrán clases de dibujo, de sociología etc, etc. Nada, que las alas de pajarillo son ya de águila y pronto serán de condor con garras de león.

**El Congreso Eucarístico**

Es extraordinaria la animación que existe por asistir al congreso eucarístico de Madrid. Son muchos los inscritos en nuestra población y más todavía los que piensan inscribirse.

Las fiestas en Madrid serán admirables.

Más de medio millón hay anunciados ya de viajeros, irán todos los obispos españoles y portugueses. Muchos americanos, entre ellos Monseñor Jara, uno de los mejores oradores del mundo.

El arreglo de las calles costará más de tres millones.

Los precios del viaje, baratísimos.

**En el Seminario**

Se han celebrado en el Seminario los exámenes de los alumnos habiendo sido optimista el resultado de ilustrado centro docente. Deseamos felices vacaciones á los seminaristas y profesores.

**Ordenes sagradas**

Serán conferidas en las temporadas de la Santísima Trinidad. Entre los que tendrán la dicha de recibir en sus manos por vez primera a Nto.

Señor Jesucristo se cuenta nuestro compañero, el simpático joven D. José Galiano.

**El mes de Mayo**

Han terminado las flores que en Ntra. Sra. de Monserrate se venían celebrando con mucha devoción y recogimiento. Enhorabuena á todos los que tomaron parte activa.

**Mes del Sagrado Corazón**

En el mes próximo de Junio se celebrarán cultos en honor del Sagrado Corazón en la Iglesia de las Salesas y en el Colegio de Santo Domingo.

**SECCION DE ANUNCIOS**

**EL JAPON**

Primera casa en novedades.—Gran surtido en géneros blancos y negros, (especialidad de la casa)—Grandioso surtido en lanas para señoras y caballeros, para la próxima temporada.

**HOSTALET Y SALAR**

**El Capricho**

ANGEL BELDA

Es conveniente visitar este establecimiento de Tejidos.

PLAZA DE LA SOLEDAD—ORIHUELA

Géneros inmejorables de las más acreditadas casas.—Altas novedades para señoras y caballeros.

**MATIAS ALEDO**

Pintor, decorador y dorador—Se pintan toda clase de carruages.

Calle Muñoz

**CHOCOLATERIA**

—DE—

**SANTORO HERMANOS**

CALLE DEL COLEGIO—ORIHUELA

La calidad inmejorable de nuestros productos, se ve evidentemente en el creciente favor que el público nos dispensa.

Le hacen tareas por encargo y en casa de los consumidores.

Probad estos chocolates y os convencereis.

**GRAN ZAPATERIA**

COMPRAD EL CALZADO A

**MARIANO MARTINEZ**

No comprad calzado sin antes visitar esta casa en la calle Mayor, Orihuela, ó sucursal en Torrevieja.

Gusto, Solidez y Economía

**CHOCOLATERIA**

—DE—

**José M<sup>a</sup> Beltrán**

ALMORADI

Chocolates selectos de todas clases. Venta del café torrefacto marca «La Estrella»

Probadlo y os convencereis.

Recomendamos á nuestros amigos el guano Peruano completo «LA GARZA REAL» Riqueza Garantida; completamente con las más acreditadas marcas.

Fabricante señores Albarracín y Alemán—Espinaro— Depósito en Orihuela calle del Rio en el almacén de D. Marcelino Galiano,

**ALMACEN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION**

Diferentes clases de teja plana. Gran variedad en azulejos del país y del extranjero.—Pavimento de mosaicos hidráulicos

Además se encontrará en el citado almacén todo lo necesario en obras de albañilería á precios sumamente económicos.

Joaquín Sánchez Ballesta.—Santiago 5 ORIHUELA